

Material Imprimible

Curso Organización de eventos sustentables

Módulo 2: Cómo organizar eventos sustentables

Contenidos:

- Cómo gestionar sustentabilidad en eventos.
- Las etapas de la organización de un evento sustentable.
- Los indicadores de una gestión sustentable.
- Algunos ejemplos de eventos sustentables.
- Casos exitosos de empresas que aplican la sustentabilidad para eventos.

Cómo gestionar la sustentabilidad

Para que podamos avanzar en el conocimiento, vamos a comenzar por estudiar **cómo gestionar la sustentabilidad** en los diferentes tipos de eventos. Un aspecto importante a tener en cuenta es que para gestionar de manera sostenible un evento, no es necesario realizar cambios drásticos ni en los métodos de gestión ni en la estructura organizativa, pero sí es fundamental tener voluntad de cambiar la mentalidad y la actitud del conjunto de la organización. Tenemos que crear una cultura sostenible.

Por otra parte, hemos de ser conscientes de que para acometer este cambio de cultura organizativa con garantías de éxito es esencial facilitar información y formación adecuada al conjunto de la organización, desde el o los responsables del departamento municipal o de la entidad organizadora del evento, hasta los trabajadores y voluntarios que colaborarán en él.

En ese sentido, podemos tomar en cuenta lo que afirma el Noveno Congreso Nacional de Medio Ambiente, CONAMA, y señalar que la política sostenible del evento es la que permite plasmar sobre un papel cuáles son los objetivos ambientales que queremos alcanzar y las medidas que llevaremos a cabo para, después, poder evaluar los resultados conseguidos. Este compromiso debe ser ratificado por todos los agentes que intervienen en la organización de un evento.

La política de sustentabilidad debe reflejarse, desde la fase de planificación, en una serie de elementos concretos de gestión y comunicación, como, por ejemplo, un programa ambiental, la constitución de un comité responsable de la implantación o una declaración ambiental del evento. Se debe valorar, antes de iniciar todo el proceso, si la organización quiere compensar el dióxido de carbono generado o conseguir una certificación ambiental.

Si bien vamos a ver estos temas más adelante, podemos adelantar que es necesario tener en cuenta que estas certificaciones deben ser supervisadas por una empresa especializada y tienen un coste económico para la organización. En los eventos que se organizan de manera puntual y no periódica no parece aconsejable disponer de una certificación.

Aun en los casos en que no resulte posible realizar un evento neutro en emisiones de carbono, siempre resulta conveniente evaluar las distintas medidas ambientales en cuanto a la reducción de gases de efecto invernadero para, de esta forma, hacer un compromiso serio respecto del evento con la lucha contra el cambio climático.

De esta forma, los kilogramos de envases recogidos para su reciclaje, el agua ahorrada o la sustitución de transporte privado por transporte público pueden traducirse en reducción de kilos de dióxido de carbono emitidos a la atmósfera. Un evento neutro en este gas es aquel en el que podemos compensar económicamente las emisiones de dióxido de carbono que hemos generado con motivo de la celebración del evento.

Por eso es fundamental tener en cuenta que las emisiones motivadas por el transporte, ya sea desplazamientos por rutas y autopistas como en avión, y del consumo energético se compensan por medio de la realización de proyectos denominados verdes que ayudan a reducir las emisiones de dióxido de carbono.

Cabe resaltar que para ello tenemos que prever una cantidad en el presupuesto del evento. En algunos países ya hay empresas especializadas que se encargan de la auditoría externa y son capaces de calcular las emisiones del evento y, al mismo tiempo, de gestionar la compensación.

Para seguir explicando estas cuestiones vamos a tener en cuenta lo que señala la Guía de buenas prácticas ambientales para eventos deportivos. Este documento ha sido elaborado por Julio Pernas, que es el director de la Fundación Barcelona Olímpica, Presidente de la Comisión de Medio Ambiente del Comité Olímpico Español y antiguo miembro de la Comisión Técnica de Deportes de la FEMP. Además, se contó con el asesoramiento de Antonio Lucio y Pau Pérez, ambos miembros de la Comisión de Medio Ambiente del Comité Olímpico Español, así como de Juan Azcárate, Jefe del Departamento de Análisis Ambiental del Ayuntamiento de Madrid.

Si bien esta guía ase refiere a eventos deportivos, estas prácticas respetuosas con el medio ambiente se pueden extrapolar a todo tipo de eventos. En ese sentido, debemos tener en consideración una cierta estructura de gestión ambiental, ya que en muchas ocasiones se pueden realizar las cosas mal por no dimensionar adecuadamente la estructura necesaria o por no disponer y utilizar los canales de comunicación más adecuados.

De hecho, hay eventos en los que el equipo organizativo es muy reducido, y otros en los que participa un número elevado de personas. Y, también, hay eventos en los que participan de manera conjunta diferentes tipos de entidades e instituciones públicas, y en los que la organización es total o parcialmente profesionalizada, y otros que se sustentan básicamente en el voluntariado.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, y en función de la magnitud y las características del evento, es importante establecer quién asumirá la dirección y ejecución de las buenas prácticas ambientales. Siempre resulta esencial, desde la fase de

diseño y planificación del evento, prever unos recursos humanos, materiales y presupuestarios para la implantación y desarrollo del programa ambiental.

Por ejemplo, en una gestión mixta entre una entidad privada y una institución pública sería aconsejable que esa responsabilidad recayera en la institución pública. Por otra parte hay que determinar si, para alcanzar los objetivos establecidos por la organización, es suficiente con una sola persona como referente ambiental, o bien es preciso crear un grupo de trabajo específico y repartir la responsabilidad entre varias personas.

En las organizaciones más complejas, cuyo organigrama está estructurado en diversas áreas de trabajo, es recomendable crear un área específica de sostenibilidad ambiental, considerando fundamental que los responsables de las restantes áreas asuman el compromiso adquirido por la organización.

Además, para lograr la eficiencia de las medidas es imprescindible la denominada información horizontal, es decir la que circula de forma fluida y natural entre las distintas áreas de una organización y entre los responsables de similares rangos. Debemos garantizar que toda la información relativa a la implantación de medidas sostenibles en el evento llegue a todos los ámbitos de la organización.

También es importante no frustrarnos. En ese sentido quizá sea mejor empezar por unas pocas buenas prácticas ambientales y hacerlas bien antes que apuntar a lo grande y no sentirnos satisfechos. A veces los gestores queremos o tenemos la tentación de abarcar demasiado, o tomamos como referencia experiencias de otras organizaciones sin tener en cuenta si los recursos humanos o económicos de cada organización son los mismos. Es preferible empezar diseñando pocos objetivos y sencillos. Eso nos permite ir fijándonos nuevos retos de forma paulatina en las organizaciones futuras.

Vamos a seguir viendo otros aspectos sobre cómo gestionar la sustentabilidad en los eventos. Vamos a continuar con la recomendación de implicar a todos los agentes que forman parte del evento, que puedan verse afectados o que nos puedan ayudar a gestionar adecuadamente el evento. Si la responsabilidad organizativa recae sobre una entidad en particular, debemos conseguir que las instituciones públicas que participan o colaboran en el evento cooperen decididamente en el desarrollo de buenas prácticas ambientales.

Sin embargo, en muchos eventos participan empresas patrocinadoras y empresas suministradoras de productos y servicios. En ese caso es importante que también estas suscriban o respalden el compromiso de buenas prácticas ambientales en el evento. En ocasiones, es posible que no dispongamos de los conocimientos, la información o la experiencia necesaria para determinar a ciencia cierta qué medidas queremos realizar.

En ese caso, es aconsejable recurrir a un experto o a una empresa especializada. También debemos valorar la posibilidad de contar con la colaboración de alguna entidad o asociación ecologista.

Cabe aclarar que hacer poco puede resultar mucho, en varias ocasiones y aunque no lo parezca. Podemos pensar que la adopción de pequeñas medidas es irrelevante, pero no es así. El desarrollo de las buenas prácticas ambientales debe comenzar desde el espacio físico donde esté ubicada la organización del evento, y desde el primer día en que los responsables organizativos comunican el compromiso ambiental del evento.

Es posible que al principio podamos encontrar ciertas reticencias por parte del personal de la organización, pero si somos capaces de solicitar su colaboración y establecer buenos canales de información y de comunicación respecto de la formación ambiental, muy probablemente podremos conseguir suscitar el interés y la colaboración desinteresada de todas las personas que forman parte de aquella.

Otro aspecto muy importante a tener en cuenta es el consumo de papel. En ese sentido, es conveniente utilizar de forma preferente y siempre que sea posible papel reciclado. Además, esta acción se puede complementar con la utilización del correo electrónico para enviar la información y los documentos en lugar de enviarlos por correo o por mensajeros.

Evitar imprimir documentos innecesarios o aquellos que tienen muchos espacios libres, como, por ejemplo, una presentación en PowerPoint, puede constituir también una práctica de cuidado del medio ambiente. Cuando sea absolutamente necesario imprimir, se recomienda hacerlo a doble cara y evitando dejar espacios en blanco. Se puede reutilizar el papel usado mediante el empleo de la cara no impresa para notas, pruebas de impresión, o para emplearla en fotocopiadoras e impresoras.

En cuanto al material de oficina, como criterio general, debemos reutilizar el material fungible, que es potencialmente desechable, para usos alternativos. Por ejemplo, las cajas, los archivadores y las carpetas. De esta forma evitaremos ocupar lugar innecesariamente y estar rodeados de papeles y de otros materiales que no nos sirven en demasía.

Cómo minimizar los consumos energéticos

Respecto de la iluminación, si el lugar del evento dispone de suficiente luz natural, debemos abstenernos de encender la luz y de organizar los lugares de trabajo de manera que reciban la luz natural. No debemos dejar luces encendidas sin necesidad y utilizar bombillas y fluorescentes de bajo consumo.

En cuanto a disminuir los consumos energéticos también debemos tener en cuenta apagar los ordenadores y otros aparatos electrónicos al finalizar la jornada. Asimismo, debemos tener presente que los ordenadores portátiles consumen menos energía que los ordenadores de mesa. De esta forma, a la hora de reunirnos y/o de organizar el evento, debemos tener presente estas recomendaciones.

Siempre que sea posible, debemos evitar que algunos aparatos electrónicos permanezcan en *standby*. Para esto, hay que apagarlos al finalizar la jornada laboral, el evento, la reunión o cualquier otra actividad que implique la organización, realización y evaluación del evento. Cabe recordar que los salvapantallas del ordenador con imágenes consumen más energía que si permanece en negro.

Otro punto importante a la hora de reducir consumos lo constituye la climatización. En ese sentido, debemos abstenernos de encender la calefacción y el aire acondicionado siempre que sea posible. En el caso de encender algunos de los dos, es conveniente mantener la temperatura ambiente entre 20° en invierno y entre 22° y 24° en verano.

Por otra parte, debemos ser especialmente cuidadosos e intentar minimizar al máximo posible el consumo de agua. De esta manera, es preciso ahorrar el uso del agua. Se debe abrir el grifo lo estrictamente necesario y cerrarlo al finalizar el proceso por el cual lo abrimos. Además, es conveniente que todas las instalaciones de agua estén acondicionadas con tecnología para reducir el consumo.

En cuanto a la gestión de los residuos, debemos disponer de contenedores para la recogida selectiva de residuos: papel y cartón, envases y orgánicos. También debemos disponer de contenedores especiales para las pilas y los cartuchos de tóner y tinta. Tengamos en cuenta que, aunque sea pequeña cantidad, se trata de productos peligrosos. Recordar que hay empresas que recogen los cartuchos de tinta y tóner. Y en todo caso, cabe la opción de llevarlos al centro de residuos específico denominado «punto limpio» por los medios personales dispuestos por los organizadores.

Veamos un último aspecto. Nos estamos refiriendo a la señalización. No resulta sencillo cambiar de hábitos. Por eso, es recomendable colocar en algunas dependencias, o en la zona donde estén ubicados los contenedores, avisos o recordatorios para que se pueda cumplir adecuadamente con las buenas prácticas. También podemos catalogar dentro del concepto de “compra sostenible” varias opciones, tales como la “compra verde”, la “compra social” y la de “comercio justo”. ¿Qué tal si las caracterizamos brevemente?

La compra verde se sustenta fundamentalmente en el cumplimiento de criterios o requisitos medioambientales, como la eficiencia energética, el empleo de energías

renovables y productos reutilizables, entre otros. La compra social se refiere, por ejemplo, a la contratación de personas discapacitadas o de empresas de inserción. Y la compra de comercio justo, que también puede denominarse “compra ética”, es aquella en la que tenemos en cuenta aspectos relacionados con el cumplimiento de los derechos de los trabajadores, como condiciones laborales dignas, salarios mínimos, entre otros, referidos a productos procedentes de países en desarrollo.

Cabe recordar que el organizador de un evento es también un comprador. En cualquier tipo de evento, la organización se ve obligada a comprar suministros y a contratar una o varias empresas para la prestación de determinados servicios, como pueden ser el montaje de carpas o el catering, o el alquiler de aparatos electrónicos como una fotocopiadora o un fax.

En ese sentido, nunca debemos olvidar que lo primero que hay que tener en cuenta es comprar lo estrictamente necesario, esto es, evitar despilfarros. Todo el proceso de compra sostenible se deberá realizar desde el departamento u oficina encargada de la contratación de servicios o de la compra de productos del comité organizador. Lo importante es añadir a los tradicionales criterios de calidad técnica o de precio del producto o servicio los de carácter social y/o ambiental.

Esta política lleva como contrapartida la mejora de la imagen pública del ente organizador y, al mismo tiempo, contribuye a que las empresas con las que colaboramos habitualmente cambien o modifiquen su política de empresa. En consecuencia, es importante informar a los proveedores cuáles son las actuaciones ambientales que queremos llevar a cabo con motivo de la organización del evento.

En algunos países, en los que intervienen las administraciones locales, el procedimiento administrativo está perfectamente reglamentado, desde los pliegos de contratación y especificaciones técnicas, hasta los criterios de adjudicación, cláusulas de ejecución del contrato y criterios de selección.

Eventos sustentables a nivel mundial

Aunque no se hayan realizado aún estudios en profundidad sobre la situación de los eventos sustentables a escala internacional, podemos señalar que hace décadas empezó a usarse el término *greening event*, es decir evento verde, para describir aquellos eventos que incorporaban buenas prácticas ambientales en su gestión con el objetivo de reducir su impacto ambiental.

De esta forma, podríamos situar los primeros ejemplos de eventos sostenibles en Australia y Canadá. En estos dos países empezaron introduciendo, en un primer

momento, el reciclaje de los residuos como un valor ambiental añadido en la celebración de grandes eventos festivos. Desde entonces, múltiples acontecimientos organizados en estos países y en muchos otros, principalmente en los Estados Unidos y en países de la Europa occidental, han ido incorporando numerosas iniciativas ambientales.

Entre esas iniciativas, podemos citar la utilización de materiales verdes, el fomento de la movilidad sostenible, la educación ambiental, el reciclaje de los residuos, entre otras. El ámbito de aplicación también se ha ido extendiendo a todo tipo de eventos, más allá de los eventos festivos, y ya existen muchos ejemplos de eventos, cumbres internacionales, congresos y convenciones que se organizan aplicando principios de sustentabilidad.

Actualmente tal vez sean los eventos relacionados con la celebración de jornadas, meetings y congresos los que están demandando e incorporando iniciativas sostenibles en su gestión con creciente interés. Para hacer una breve reseña histórica sobre la situación internacional de este tipo de eventos responsables, podríamos destacar la celebración, en el año 2004, del Simposio “Greening Events”, que tuvo lugar en el Fórum de las Culturas de Barcelona.

En este congreso, organizado por el Ayuntamiento de Barcelona y el ICLEI, el *International Council for Local Environmental Initiatives*, participaron más de 80 representantes de diferentes ciudades de todo el mundo y se posibilitó por primera vez una aproximación sistemática a la realidad de los eventos sostenibles. En los tres días que duró el congreso se presentaron múltiples ejemplos de casos prácticos de ambientalización de eventos y, además, discusiones sobre metodología de planificación, gestión y evaluación de eventos sostenibles.

Un buen indicador de la importancia que se otorga a la organización de eventos sustentables en algunos países del mundo es la existencia de diferentes asociaciones y organizaciones internacionales que promueven la celebración de **green events**. Algunos ejemplos de ello son: la Asociación para reuniones y eventos verdes, con sede en Georgia, en los Estados Unidos, el Consejo para la ambientalización de la industria de eventos y reuniones, con sede en Mississippi, también en los Estados Unidos.

Otro ejemplo lo constituye la iniciativa de ambientalización de eventos liderada por la Asociación Francesa de Profesionales Organizadores de Eventos. En España, si bien tampoco se hallan datos o estudios sobre la evolución histórica de la celebración de eventos sostenible ni podemos dar una fecha exacta de la celebración del primer evento sustentable en ese país, sí podemos apuntar que en los últimos tiempos se viene detectando una mayor preocupación por introducir los principios de la sustentabilidad en la gestión de eventos, y existen numerosos ejemplos de actos de diferentes tipologías.

Un primer aspecto a considerar es que la mayoría de los eventos sustentables han sido organizados por administraciones públicas, es decir, ayuntamientos, gobiernos autonómicos, gobierno central y fundaciones y organizaciones no gubernamentales. Lo que indica que un grado de interés creciente en el medio ambiente, aunque las empresas privadas siguen siendo las que han presentado menos interés por trabajar en este campo.

De todas maneras, también se ha detectado que algunas organizaciones profesionales organizadoras de eventos ya están ofreciendo en su catálogo de servicios la organización de eventos sustentables. Este hecho puede interpretarse como un indicador de que está aumentando la demanda, por parte de los promotores de eventos, de incorporar los principios de la sostenibilidad en sus actos.

Seguramente a partir del momento en que la organización de un evento sustentable se convierta en una oportunidad clara de negocio, proliferarán las ofertas de servicios de organización de eventos sostenibles, y como resultado la cantidad de este tipo de eventos aumentará. También cabe señalar que muchos de los ejemplos de eventos sostenibles los hallamos en eventos que tienen un elemento en común: el objetivo de su celebración es discutir aspectos relacionados con alguno de los ámbitos de la gestión ambiental.

En ese sentido, podríamos pensar que estos eventos, para ser legítimos con los contenidos que van a discutir o celebrar, se sienten más obligados a poner la teoría de la gestión sostenible en la práctica. Sin embargo, aún estamos lejos de poder certificar que todos los eventos que versan sobre temática ambiental se están celebrando siguiendo los principios de la sustentabilidad.

De esta manera, no nos resulta extraño que, por ejemplo, en una jornada sobre sistemas de reciclaje no se lleve a cabo la recolección selectiva de los residuos que genera el propio acto, tal vez porque los organizadores no se lo plantearon en el diseño del evento o porque el lugar donde decidieron realizarlo no disponía de la logística necesaria para cumplir tal objetivo.

A estos aspectos nos referíamos cuando poníamos de relieve el tema de la coherencia. Si el congreso versa sobre la correcta recolección de residuos pero en el propio evento no se lleva a cabo, entonces es muy probable que los participantes no terminen de comprender la importancia del tratamiento de los residuos y de cuánto afectan en el medio ambiente.

Sin embargo, también se está detectando en los últimos años una mayor demanda, por parte de los asistentes a este tipo de eventos, a que se incorporen buenas prácticas de gestión ambiental. ¿Qué les parece si les presentamos algunos ejemplos de diferentes tipologías de eventos que han incorporado alguno de los principios de la sustentabilidad en su celebración? Para eso nos vamos a tomar en consideración los que señala el documento del Noveno Congreso Nacional de Medio Ambiente, CONAMA. Algunos de estos eventos son neutros en carbono, es decir, que compensan las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de su celebración.

Ejemplos de eventos sustentables en España lo constituyen la fiesta mayor de la Universitat Autònoma de Barcelona, desde 1999, la Feria de abril en Cataluña, Barcelona, desde la edición del año 2002, el Forum de la Culturas de Barcelona, en Barcelona, 2004, Jornadas sobre municipios y sostenibilidad, en San Sebastián, año 2005, la VI Asamblea de la Red Ciudades y Pueblos hacia la Sostenibilidad, Diputación de Barcelona Vilafranca del Penedès, año 2005, la II Jornada de Universidades Responsables de Zaragoza, 2006, Ecoprocura 2006, en Barcelona, año 2006.

Otros ejemplos son el Concierto Oviedo Impact5, en Oviedo, año 2006, 1er. Congreso Iberoamericano de Responsabilidad Social Corporativa también en Oviedo, 2006, CONAMA8, Congreso Nacional de Medio Ambiente de Madrid, año 2006, al que ya hemos hecho referencia, la Maratón de Madrid, en Madrid, 2007, la Convención de Cambio Climático y Sostenibilidad en España, en Albacete, año 2008, Expo Zaragoza 2008, EMSU 2008: Universidades frente a los cambios globales para la sostenibilidad, en Barcelona, año 2008 y el Congreso Nacional de Medio Ambiente, en Madrid, 2008, entre otros.

Casos prácticos de eventos sustentables

En clases anteriores vimos algunos ejemplos de eventos sustentables. Ahora bien, ¿por qué se considera que estos eventos pusieron de relieve la sustentabilidad? Veamos los **casos prácticos**, es decir que vamos a ver información sobre las medidas adoptadas por algunos eventos en materia de movilidad y transporte. En el caso de Expo Zaragoza 2008 se elaboró una guía de buenas prácticas sobre la organización de eventos sustentables.

Uno de los capítulos de dicha guía hacía hincapié sobre el transporte, y consideraba tanto los desplazamientos al lugar de celebración del evento, como los desplazamientos realizados durante el evento, esto es internos y externos. Entre las medidas llevadas a cabo se destacan la campaña informativa sobre los medios de transporte para acceder al lugar específico donde se desarrollaba el evento, que incluía información completa sobre

todos los medios disponibles de acceso, como colectivos urbanos, transporte discrecional, bicicleta, telecabina, barco, taxi y auto particular.

Por otra parte, habían ofrecido telecabinas adaptadas para personas con movilidad reducida, transporte fluvial por medio de motonaves electrosolares, estacionamiento para bicicletas en las puertas de acceso y servicio de bicitaxi o Gotaxi desde la ciudad hasta el lugar del evento. También se proporcionó en la web el plano de carriles de bicisenda de Zaragoza, y un link al servicio de bici pública de la ciudad, llamado BIZI. Además, entre los estacionamientos de autos y las entradas al lugar del evento se estableció un servicio de colectivos gratuitos.

En el V Seminario Internacional de Innovación y Turismo, que se celebró en la ciudad de Palma de Mallorca del 22 al 24 de octubre del año 2008, estableció toda una serie de acciones de reducción del impacto del evento sobre el medio ambiente, que hasta incluía el fomento de la movilidad sustentable.

Para ello se realizó una primera estimación de las toneladas de dióxido de carbono equivalente que supondrían los desplazamientos de los asistentes. De esta manera, y con el objetivo de minimizar los trayectos largos en transporte, se seleccionó el lugar de celebración del seminario y los actos relacionados, así como la ubicación del hotel, en lugares cuya distancia pudiera ser recorrida a pie, sin la necesidad de utilizar transporte.

La organización del evento invitó a los participantes a reducir la huella climática de su participación en él, mediante la utilización de medios de transporte sustentables para llegar al lugar del evento, y a través de la colaboración en todas aquellas acciones que se estaban llevando a cabo para reducir el impacto del evento sobre el clima, y sobre el medio ambiente en general. Por último, el *Govern de les Illes Balears* calculó y compensó las emisiones de dióxido de carbono derivadas, entre otras, del transporte de los participantes del evento.

¿Vemos otro evento sustentable? Nos estamos refiriendo al Mundial de fútbol Alemania del año 2006, en el cual el país organizador diseñó un ambicioso plan para que la organización de la Copa Mundial de Fútbol 2006 no supusiera un impacto sobre el medio ambiente. Dentro de la campaña "*Green Goal*" se llevaron a cabo numerosas iniciativas destinadas a gestionar la masiva afluencia de público durante los días de celebración del evento.

En ese sentido, no solo tuvieron en cuenta los desplazamientos dentro de una determinada ciudad sino también los desplazamientos entre las localidades anfitrionas de los partidos, es decir, los trayectos regionales. Entre las medidas adoptadas se pueden

destacar: la mejora de las conexiones del transporte público entre estadios, por ejemplo, por medio de la ampliación de la longitud de las líneas de metro para llegar a todos ellos. Asimismo, se amplió la capacidad de las rutas y paradas de metro, colectivos y tranvías, al mejorar la accesibilidad a personas de movilidad reducida. A esta medida se dedicaron 802 millones de euros. También aumentaron la frecuencia y horarios de los servicios del transporte público, gracias a la coordinación de los horarios con la finalización de los partidos.

Para esto sumaron hasta 33 nuevos servicios en algunas líneas de trenes de cercanías. Además, establecieron precios especiales a través de billetes especiales, tales como el *“World Champion Ticket”*, el *“World Champion Pass”* o el *“World Champion Surf&Rail”*. Por otra parte, llevaron a cabo la entrega de folletos informativos *“Your way”* en cuatro idiomas, que se entregaban con cada uno de los anteriores billetes, y que proporcionaban información práctica sobre cómo moverse en transporte público durante el evento.

Además, llevaron adelante la creación de un “Centro de Transportes” online bajo el dominio web de la FIFA, para que todos los interesados pudieran consultar toda la información concerniente al trayecto requerido y servicios de autoguiado en el transporte público, a través de un sistema modular autoexplicativo, llamado “Rutas al vistazo”, que indicaba el recorrido directo a cada uno de los estadios.

No podemos dejar de mencionar los mostradores de bienvenida en cada estación de tren donde se proporcionaba información traducida en cada uno de los idiomas de los países participantes ni los servicios charter de trenes, con unos 300 servicios especiales de larga distancia adicionales a los habituales.

Pero también cabe aclarar que, por primera vez en una Copa Mundial de fútbol, se despacharon entradas combinadas que servían también como billetes de tren y de autobús, sin coste adicional, al que denominaron “KombiTicket”. La empresa alemana de ferrocarriles, la Deutsche Bahn AG, proporcionó a los 6.000 periodistas acreditados la tarjeta *“Mobility BahnCard”*, para que se desplazaran gratis en tren por el país, tanto en viajes de cercanías como de largo recorrido, durante seis semanas.

Otra medida fue la ausencia de estacionamientos para vehículos privados a motor en los estadios. En su lugar se ofrecieron facilidades “Park&Ride” para facilitar el trasbordo al transporte público. Por otra parte, establecieron zonas especiales de tránsito alrededor de los estadios y de las zonas residenciales de los alrededores de los estadios.

No podemos dejar de mencionar tampoco el establecimiento de lanzaderas, entre los principales hoteles y las estaciones de tren y aeropuertos, para visitantes especiales,

personal de la organización y periodistas ni el fomento de la utilización de la bicicleta, mediante la instalación de “aparca bicis” con espacio hasta para 600 bicicletas en cada estadio.

Asimismo, se utilizaron vehículos ambientalmente respetuosos, como, por ejemplo, colectivos de pila de combustible cuyo hidrógeno ha sido generado con electricidad de procedencia renovable. Aunque con las medidas aplicadas en el programa “Green Goal” se consiguió evitar la emisión de 17.000 toneladas de dióxido, se llevó a cabo la compensación de las emisiones de gases de efecto invernadero que no pudieron ser evitadas, a través de proyectos llevados a cabo en Sudáfrica y en el Sudeste de Asia.

Bien. El último evento al que nos vamos a referir es el Festival Rock in Río-Madrid. La edición del año 2008, celebrada en Arganda, Madrid, entre otras acciones, y dentro de su Plan de reducción de emisiones “Programa Carbonocero” tuvo en cuenta acciones relacionadas principalmente con la movilidad.

En ese sentido, se encargó de fomentar el uso del transporte público para la llegada al evento, mediante un plan de transportes gratuito, que era un sistema único para un evento de estas dimensiones y muy exigente que se sustentó en líneas directas de colectivos desde diferentes puntos de la ciudad con una frecuencia de salida continua en ambos sentidos. También estableció ofertas que incluían paquetes de colectivo más entrada, con una serie de descuentos específicos y estableció que la flota de autos utilizados por la producción del festival fueran modelos híbridos.

Etapas de los eventos sustentables

¿Qué les parece si en esta clase nos centramos en las **etapas** que se deben llevar a cabo en los eventos sustentables? Es decir que en esta clase nos vamos a detener en la metodología para la organización de eventos sustentables. En primer lugar, vamos a aclarar que el proceso de introducción de criterios de sustentabilidad en un evento tiene que ir ligado desde el principio a la propia dinámica de diseño y organización de este.

Por otra parte, es importante integrar las consideraciones de sustentabilidad en la toma de decisiones durante todo el proceso. Para que el proyecto de sustentabilidad se lleve a cabo con éxito, es imprescindible el compromiso de los promotores a los más altos niveles de responsabilidad. Este proyecto tiene que ser entendido como una prioridad, sin que entre en confrontación con la calidad de los contenidos del evento y sus propios objetivos.

Por eso, también es importante designar responsables que trabajen para el cumplimiento real de estos criterios, así como destinar los recursos humanos y

económicos necesarios para conseguir los objetivos fijados, tal como decíamos antes. Es conveniente y útil, además, trabajar teniendo en cuenta las diferentes etapas de un evento y establecer qué actuaciones de sostenibilidad debemos llevar a cabo en cada una de ellas.

La primera etapa es la planificación. La planificación es la etapa inicial de diseño donde se toman importantes decisiones que determinarán la posibilidad o no de introducción de medidas posteriores. Es el momento de diseñar la estrategia global que hará de un evento, un evento sustentable.

Luego, la segunda etapa es la organización, en la que se determinan aspectos concretos del evento y sus servicios, como la sede donde se llevará cabo, el programa que llevaremos adelante, los proveedores que nos proporcionarán todos los elementos necesarios, entre otras acciones.

Después, llegamos a la celebración del evento propiamente dicha. Es la etapa en la que se implementan las actuaciones planificadas en las dos etapas anteriores. Es importante reforzar la comunicación y hacer una buena monitorización del funcionamiento del proyecto de sostenibilidad.

Una vez llevado a cabo el evento sustentable, se procede al desmontaje y a la evaluación, es la etapa final del evento. En ese sentido, es fundamental hacer una buena evaluación de los resultados obtenidos, ya que esto nos permitirá mejorar en eventos futuros.

En un evento hay múltiples interacciones y efectos hacia el medio ambiente. Para determinar qué actuaciones debemos aplicar para minimizar su impacto ambiental, es aconsejable identificar previamente cuáles son aquellos ámbitos del evento con incidencia ambiental, cuáles son los impactos generados en cada uno de ellos y qué iniciativas podemos introducir para minimizarlos.

Algunas de esas acciones tienen que ver con la administración y logística, ya que estas tareas tienen numerosas repercusiones ambientales y también se deben incluir en el proyecto de sostenibilidad aunque sean las menos visibles. Los espacios y las instalaciones sí constituyen una acción mucho más visible, porque se trata de la elección de los lugares donde se celebra un evento, y resulta ser un factor clave, en tanto muchos aspectos, como el consumo energético y de agua o los desplazamientos, dependen del lugar escogido.

De manera similar ocurre con la movilidad y el transporte. Como ya hemos señalado en ejemplos anteriores, en la celebración de un evento, sobre todo si este tiene un alcance internacional, la movilidad es el principal causante de las emisiones de dióxido de

carbono generadas. Por lo tanto es primordial fomentar una movilidad más sostenible, tal como vimos en los ejemplos de eventos sustentables.

La producción de estos materiales tiene también importantes impactos ambientales asociados. Por eso es esencial que la comunicación de las iniciativas estén dirigidas hacia la sustentabilidad y la sensibilización. Tan importante como cumplir las iniciativas para mejorar la sostenibilidad de un evento, es trabajar para comunicarlas de una manera efectiva a los asistentes y actores implicados.

Vamos a seguir estudiando las fases que se deben llevar a cabo en el evento sustentable. Cabe recordar que un evento de estas características lo es en todas sus etapas, es decir, tanto en la planificación, como en la organización, en la celebración como en el post evento y debe pretender la sustentabilidad en los cuatro pilares, el económico, el social, el político y el ecológico.

En este sentido, debemos repensar, reducir, reciclar y reutilizar en todas las instancias para que el evento sea tan sustentable como pretendemos. Por eso, como vimos, es conveniente que prestemos atención al transporte, la energía, el catering y el tratamiento de residuos, para que el impacto sea el menor posible,

De esta manera, tenemos que pensar que el entendimiento de la sustentabilidad implica también encarar las gestiones de proyección de marca, la venta, la formulación de propuestas, el tratamiento con el cliente y la organización y coordinación del evento desde un planteo completamente distinto.

En cuanto a la reunión con el cliente, podemos pensar en imprimir nuestras tarjetas de presentación en material reciclado. De todas maneras podemos evitar imprimir y utilizar medios digitales. Por lo general, los clientes ya no acostumbran a utilizar enormes tarjeteros y suelen agradecer a aquellos que les facilitan el contacto si necesidad de tarjetas. Muchas veces, resulta conveniente llevar un sello personal y sellar cualquier tipo de comunicación con nuestros datos.

Además, es conveniente minimizar todo lo que podamos las carpetas y el material a entregar. Para eso podemos valernos de nuestra página web, de tener un PC portátil o algún dispositivo que nos permita entregar material sin tener la necesidad de hacerlo físicamente para no dañar el medio ambiente.

Por otra parte, también es recomendable no llevar a cabo numerosas reuniones, con una sola debería alcanzarnos, sobre todo para no abusar del transporte. Entonces, deberíamos aprovechar al máximo esa reunión y si quedaron cosas por resolver, podríamos hacerlo por algún medio digital.

Cuando vamos a reunirnos con el cliente, conviene aprovechar la ocasión para observar las políticas de sustentabilidad, desde el grupo de empleados que tiene hasta cómo trata los residuos. Y, si es necesario, deberíamos poder educarlo para que no solo el evento sea sustentable sino para que modifique su perspectiva y pueda “respirar sustentabilidad”.

En el caso de que el cliente se acerque a nuestra oficina, le podemos recomendar caminos sustentables o que utilice medios de transporte sustentable. Es decir, le tenemos que mostrar que el camino de la sustentabilidad es posible y conveniente para todos. Por supuesto, que también todo o la mayoría de las cosas de nuestra oficina deben ser sustentables.

Ahora bien. Pasemos a la reunión con los proveedores. En la actualidad tenemos a nuestro alcance muchas opciones digitales de las cuales nos podemos valer tanto para comunicarnos como para darnos a conocer. De hecho, podemos reunirnos sin movernos de nuestras oficinas. En muchas ocasiones, podemos evitar, incluso, armar reuniones. Simplemente con enviar información por mail o videos por alguna plataforma, ya nos podemos comunicar.

Si no nos queda otra opción y tenemos que reunirnos sí o sí porque es necesario comprobar cosas personalmente, lo ideal es movernos en transportes sustentables y aprovechar para llevar a cabo varias reuniones en un solo día.

Cabe recordar que es importante verificar las distintas políticas de sustentabilidad aplicadas y la cultura que las avala. Además, es ideal elegir proveedores que se encuentren dentro de la zona del evento. Esto tiene, al menos, dos ventajas. La primera de ellas es que no tenemos que trasladarnos a grandes distancias. Y la segunda que podemos generar trabajo a los actores de la comunidad local.

Por otra parte, reiteramos lo que decíamos para la comunicación con los clientes. Podemos enviar la propuesta que antes la hacíamos llegar de forma impresa por correo electrónico. De esta manera, cuidamos el medio ambiente y, además, desarrollamos en el proveedor la necesidad de leerla a través de algún dispositivo o medio digital. En el caso de que quiera imprimirlo, debemos persuadirlo de que lo haga en papel reciclado, que utilice las dos caras o que aproveche una hoja ya utilizada.

Otro aspecto importante puede ser que intentemos reunirnos con todos los proveedores en un mismo espacio físico. Primero, para trabajar de forma mancomunada pero también para reducir la huella de carbono que ocasiona el transporte. Por eso la importancia de que estén cerca.

Veamos qué pasa una vez que el cliente que nos dice que sí. En más de una ocasión sucede que los clientes deciden comprometerse con el evento desde la selección de proveedores y por eso deciden revisar cada uno de los rubros que nosotros propusimos. Sin embargo, es necesario que podamos hacer valer nuestras decisiones, sobre todo si sabemos que van a ser más amigables con el medio ambiente.

Debemos ser capaces, también, de explicarle a nuestro cliente el porqué de la conveniencia de visitar a todos los proveedores, excepto que podamos hacer la recorrida a pie. De todas maneras, le tenemos que enseñar a confiar en nuestras decisiones.

Podemos complementar, acercándole materiales sustentables que den cuenta de lo que de otra forma tendría que ver físicamente con nosotros. Por ejemplo, retazos de tela para no ir al salón o retazos de tela de vestimenta para saber cómo irán vestidos sustentablemente las personas que acudan al evento.

Puede resultar conveniente mostrarle algunas estadísticas sustentables para que se decida por nuestra gestión e incluso ofrecer un descuento si considera la elección de un evento sustentable y, por supuesto, mostrar que nosotros también somos lo suficientemente sustentables mediante nuestras decisiones.

Gestión de eventos sustentables

Para cerrar, vamos a algunos aspectos a tener en cuenta para **gestionar el evento**. Lo primero que vamos a mencionar es debemos ser humanos con los recursos humanos. ¿Qué significa este juego de palabras? Bueno, que nos tenemos que regir por los convenios de trabajo vigentes, que debemos pagar las horas extra, que debemos ofrecer horas de descanso, que debemos tratarlos de manera amable, entre otros aspectos.

Además, es recomendable valernos de recursos humanos de la zona donde ha desarrollarse el evento para mejor económicamente a la comunidad por medio de la generación de empleo temporal. Y, sobre todas las cosas, difundir entre los recursos humanos la política de la sustentabilidad y naturalizarla en cada uno de ellos para que actúen como “embajadores” de la filosofía de nuestra empresa.

Si los hacemos formar parte y ellos sienten que “tienen la camiseta puesta”, como se dice coloquialmente, van a llevar la bandera de la sustentabilidad bien lejos y contagiaremos el cuidado del medio ambiente a diferentes lugares, incluso inimaginables.

Por último, debemos crear un clima y un ambiente en el que sobresalgan el cuidado de la salud y la seguridad en el trabajo, la capacitación y la instrucción del personal, la motivación y el apoyo a la diversidad y la igualdad de oportunidades.